

El maltratador no siente culpa y llega a disfrutar, dice la psicóloga Rojas-Marcos

EFE

MADRID. El maltratador no tiene sentimiento de culpa, está tan concentrado en ejercer su poder que pierde la capacidad de empatizar con su pareja, llegando a disfrutar con el dolor ajeno, afirma la psicóloga Laura Rojas-Marcos, autora del libro 'El sentimiento de culpa'.

Pero tanto para los maltratado-

res como para otras personas sin sentimiento de culpa, llegar a ser conscientes del problema que tienen les puede salvar.

También existen personas con ciertos niveles de psicopatía y que tienen muy poco nivel de culpa, como los jefes o las personas con autoridad que ejercen su poder de forma extrema y les gusta provocar dolor —mobbing—, o como los

niños que desean fastidiar a otros en el colegio —bullying—, según esta experta. Por el contrario, sentir culpa es tener sentimientos, por lo que la culpa «es necesaria y saludable siempre que se mantenga la objetividad y una cierta capacidad para relativizar».

La culpa es «un sentimiento que nos acompañará toda la vida», y que no es «un enemigo total y ab-

soluto», sino un barómetro que nos ayuda a encarar la realidad de la manera más objetiva posible, según esta psicóloga.

De hecho, ella considera que «la culpa tiene más que ver con el amor que con el odio», aunque pueda considerarse sinónimo del peso que llevamos en el corazón.

'El sentimiento de culpa' (Aguilar) también repasa los sentimientos de culpa provocados por la sociedad, la religión o la familia, y que conlleva «sensación de malestar, que nos puede robar nuestra paz interior», explicó Rojas-Marcos. De hecho, se puede llorar al

sentir culpa y remordimientos.

Desde su experiencia ayudando a personas que sufrieron los atentados del 11-S y 11-M, o un accidente de coche, Laura Rojas-Marcos aseguró que se puede superar la 'culpa del superviviente', que está relacionada con la culpa falsa.

Rojas-Marcos también repasa en su libro los síndromes de 'Peter Pan' (no querer crecer) y de 'Wendy' (sentir remordimientos por todo). «Todos tenemos un puntito de cada una de estas figuras», pero especialmente se unen en algunas parejas, comentó.